

cesion de María. María es nuestra Madre, y es omnipotente para con su Hijo, que es nuestro Dios: ¿cómo no tendremos en ella una entera confianza? ¡Con cuántos prodigios no ha señalado esta Señora su bondad y su poder! Invoquémosla, pues, en todas nuestras necesidades; imitémosla, honrémosla, y experimentaremos, como otros muchos, los efectos de su poderosa intercesion.

Peticion y coloquio.

¡Oh Madre de Dios! ¡oh Madre de mi Salvador! todas las cosas se postren delante de Vos, y os reconozcan por la mas pura, por la mas santa y por la mas sublime de todas las criaturas: como tal, seais despues de vuestro Hijo el primer objeto de mi culto, de mi amor y de mis alabanzas. Bien léjos de temer el desagradar á Jesús con honraros, creeria ofenderlo si rehusara consagraros todos mis respetos, todos mis obsequios. ¿Quién pudo jamás conocer lo que sois sin exclamar con la mujer del Evangelio y con toda la Iglesia: «Bienaventurada Madre que llevásteis en vuestro vientre el Hijo «del eterno Padre?...» Rogad por nosotros ahora y en la hora de nuestra muerte... Amen...

MEDITACION CIX.

JONÁS DADO EN SEÑAL DE LA RESURRECCION DE JESUCRISTO.

(Matth. xii, 38-42; Luc. xi, 29-32).

El milagro de la resurreccion de Jesucristo es: 1.º el mas eficaz para probar nuestra santa Religion; 2.º el mas fácil de verificarse; 3.º el mas propio para edificar.

PUNTO I.

Milagro el mas eficaz para la prueba de la Religion.

Lo 1.º *Por la naturaleza misma del milagro...* «Entonces le respondieron algunos de los escribas y fariseos, diciendo: Maestro, «queremos ver algun milagro de tí...»

La exclamacion de la mujer de quien hemos hablado, y la impresion que pudo hacer sobre los espiritus, fue acaso lo que empenó á algunos de los escribas y de los fariseos á pedir á Jesucristo una señal en el cielo, ó algun fenómeno en el aire para probar la divinidad de su mision. Veian bien que no se les concederia; pero esperaban sacar de la repulsa alguna utilidad para su intento. Tal vez esta peticion despertó la curiosidad del pueblo; hizo que se multi-

plicara la turba de nueva gente, y que se acercasen á él para oir la respuesta; «y concurriendo las turbas empezó á decir... La generacion malvada y adúltera busca un prodigio; y ningun prodigio «le será concedido, fuera del de Jonás profeta; porque así como Jonás estuvo por tres dias y por tres noches en el vientre de la ballena, así estará el Hijo del hombre por tres dias y por tres noches «en el corazon de la tierra... Porque así como Jonás fue una señal «para los ninivitas, así el Hijo del hombre será para esta generacion...» El milagro de un hombre que despues de haberlo hecho morir y despues de haber estado sepultado sale de su sepulcro por su propia virtud lleno de vida y de gloria, ¿no es un prodigio mas sorprendente y mas eficaz para probar la Religion que el que pedian los fariseos, ó que otro cualquiera que se pueda imaginar?... Si en vez de fabricarnos sistemas de religion meditásemos nosotros bien la que Dios nos ha dado, veríamos con facilidad que esta es tanto mas grande y tanto mas santa, cuanto ella es superior á nuestros pensamientos y á toda nuestra sabiduría.

Lo 2.º *Por la prediccion del milagro...* Isaías lo habia celebrado¹, David lo habia predicho², Jonás lo habia experimentado en su propia persona; pero Jesucristo principalmente lo habia anunciado en muchas ocasiones y de muchas maneras: de suerte que sus enemigos, aun despues de haberlo visto espirar en los tormentos, temieron los efectos de esta prediccion... Ahora, pues, un hombre que me dice será entregado á la muerte, me darán sepultura, tú me verás muerto y sepultado, pero tres dias despues resucitaré, y me verás vivo y glorioso; sí, si este hombre verifica su palabra, tiene derecho á exigir de mí todo aquello que querrá: yo esloy pronto á hacer y creer cuanto él me dirá... ¿Por qué, pues, espiritus fuertes, que os gloriáis de método y de justo razonamiento; por qué repetís continuamente vuestras envejecidas declamaciones contra nuestros augustos misterios, objetos de nuestra fe? ¿Ignorais vosotros acaso que nosotros creemos así, y que el que nos ha enseñado estos dogmas tales cuales son, y no tales cuales los desfigurais vosotros, resucitó tres dias despues de su muerte, como habia prometido?... Empezad, pues, si discurris justamente, destruyendo este milagro, que es el fundamento de nuestra fe, y todo lo demás caerá por sí mismo; pero entre tanto que subsista la fe de este milagro, y vosotros no me digais cosa que pueda destruirla, vuestras objeciones serán vanas, vuestros razonamientos excitarán la risa, y vues-

¹ Isai. xi, 10. — ² Psalm. xv, 10.

tras befas y motes probarán, no menos la malicia de vuestro corazón, que la poca rectitud de vuestro espíritu.

Lo 3.º *Por la singularidad del milagro...* Que un hombre se haya resucitado á sí mismo, y que por su propia virtud haya salido triunfante del sepulcro, esto no puede convenir á otro que al Hombre-Dios, que al Hijo de Dios, que á aquel que es Señor absoluto de la vida y de la muerte, que despues de haber estado muerto tres dias en el sepulcro pasó aun otros cuarenta sobre la tierra con sus discípulos; que al dia cuadragésimo se elevó hácia los cielos á vista de sus ojos para enviarles el Espíritu Santo; que antes de este tiempo se haya manifestado á un discípulo incrédulo para hacerlo fiel; y despues á un perseguidor para hacerlo un apóstol, es un prodigio inaudito, sin ejemplo y sin imitacion. La fábula no se atrevió jamás á fingir una cosa semejante... Busque, pues, aun el impío y el incrédulo de nuestros dias con toda diligencia cuanto de mas fabuloso y de mas absurdo han inventado las diferentes supersticiones del universo; y si se atreven, confróntenlo con nuestros misterios, con nuestros dogmas, con nuestros Sacramentos, con nuestras ceremonias, que yo siempre les preguntaré: ¿Ha resucitado por ventura el autor de estas supersticiones? ¿Ha dado él por prueba de lo que enseña su resurreccion? ¡Ah! ¡generacion perversa é infiel! tú pides aun una señal, un milagro; tú dices que aun no estás convencida... ¡Ah! se te concederán aun otros milagros; tú los condenarás los unos despues de los otros; los calumniarás todos, y ninguno creerás. El que no está convencido de la resurreccion de Jesucristo no quiere serlo: no le queda otro medio que continuar á endurecerse y á multiplicar sus pecados; no le queda otro medio que el de ser juzgado... Pero nosotros demos gracias á Jesucristo, y confirmémonos mas siempre en nuestra fe.

PUNTO II.

Milagro el mas fácil de verificar.

Lo 1.º *Por los testigos del milagro mismo...* Testigos en quienes no podia caber engaño, porque por cuarenta dias tuvieron la comodidad y la proporcion de asegurarse de la verdad del hecho por las diferentes maneras con que vieron á Jesús resucitado; ya estando juntos, ya algunos en particular; ahora de dia, luego de noche; hablando, comiendo, pescando, dejándose tocar, dándoles reprehensiones, instruyéndolos, renovándoles sus promesas, y subiendo á los cielos; finalmente por la mudanza que experimentaron en sí mis-

mos, cuando el Espíritu Santo que les habia anunciado bajó sobre ellos debajo de simbolos visibles, los iluminó, los animó, y les comunicó los dones de las lenguas y de los milagros... Testigos entre los que no se podia temer alguna conjura, por razon de su número infinito; porque fuera de los Apóstoles, los discípulos y las santas mujeres que vieron á Jesús resucitado, se debe poner en el número de los primeros testigos de la resurreccion á aquellos que vieron los milagros de los mismos Apóstoles y de sus sucesores; milagros que eran una consecuencia del de la resurreccion, y que no se obraban para otra cosa que para confirmarlo; milagros obrados en público en diferentes ciudades y delante de personas de diferentes naciones... Por otra parte ¿qué interés no habrian tenido estos testigos en renunciar al maestro que los hubiese engañado, y de quien ya nada tenian que esperar ni que temer? ¿Qué interés no habrian tenido en desechar una religion que hubiese sido fundada sobre el fraude y la mentira, y mas cuando esta religion no les podia acarrear otra cosa que persecuciones, tormentos y la muerte?... Testigos finalmente que han tenido todas las cualidades que se pueden desear de bondad, de santidad, de desinterés, de unanimidad de testimonios, valor, fuerza, constancia, hasta morir todos con júbilo entre los mas desapiadados tormentos... Es un engaño el decir que todas las religiones han tenido sus mártires: no, no; ninguna otra que la religion cristiana ha tenido Mártires muertos en testimonio de hechos milagrosos que ellos mismos vieron con sus ojos, tocaron, por decirlo así, con sus manos, ó que aprendieron por una constante y viva tradicion de aquellos que los habian visto.

Lo 2.º *Milagro el mas fácil de verificar por los mismos que lo contradijeron...* Aquellos que por orgullo, por odio ó por celos habian hecho morir al Mesías estaban autorizados para contradecir su resurreccion, y esta fue la contradiccion de los judíos; aquellos que estaban ofendidos de la doctrina de Jesucristo, porque atacaba sus prejuicios, abolia sus dioses y condenaba sus pasiones, se hallaban empeñados en los mismos intereses, y esta fue la contradiccion de los gentiles; pero esta doble contradiccion es una nueva prueba de la verdad de la resurreccion, ó sea porque ni los judíos ni los gentiles que la contradecian opusieron jamás alguna razon sólida ó alguna mentira formal á los testigos que combatian, ó sea porque no opusieron otra cosa que la autoridad, la prepotencia, las amenazas, los destierros, la privacion de los bienes, los suplicios, la muerte, y sobre todo la mentira y la calumnia; ó sea finalmente porque

cuanto mas obstinada y cruel fue la contradiccion, tanto mas vivo debia ser el interés y mas sério el exámen... Ahora, pues, tratándose de hechos públicos, cuya verificacion era fácil, ¿quién jamás los hubiera creído con peligro de la propia fortuna, del propio honor, del reposo y de la vida, si hubieran sido falsos ó dudosos, y si no hubieran sido del todo evidentes?

Lo 3.º *Milagro el mas fácil de verificar por sus consecuencias...* Las consecuencias de la resurreccion de Jesucristo fueron la conversion del mundo... Se puede decir que la grande controversia sobre la resurreccion de Jesucristo fue juzgada contradictoriamente por todo el universo y por el voto unánime de todas las naciones que han tenido conocimiento de ella... Juicio dado, oidas todas las partes, vistos y examinados por largo tiempo todos los hechos; juicio, no de especulacion y de pensamiento, sino de práctica y de empeño. No solo las naciones han recibido la religion de Jesucristo, sino que por recibirla han renunciado la que ya tenian, y han puesto debajo de los piés los dioses que adoraban por adorar á Jesucristo, Dios hecho hombre por nosotros, crucificado y resucitado. Juicio perseverante y aun subsistente á que nosotros mismos consentimos; juicio que confirmamos con nuestro voto, y por cuya defensa estamos prontos á dar nuestra vida... Roma, el centro del error, ha venido á ser el centro de la verdad; y el trono de los Césares es actualmente el asiento de la cabeza de los cristianos... Suponed ahora todo cuanto os agradare: el entusiasmo en los Apóstoles, el fanatismo en el pueblo, los prodigios en el paganismo; citad las apoteosis de Rómulo, las maravillas de Apolonio de Tiano, y otras ciento de esta especie: el mundo ha visto estas cosas y dado su juicio. ¿Qué es, pues, lo que de ellas ha pensado? ¿Qué es lo que piensa? El mundo se ha hecho cristiano, lo es actualmente, ha creído la resurreccion de Jesucristo, y la cree aun... La ceguedad de los judíos ha servido tambien á confirmar su fe y su juicio. Este pueblo errante y vagamundo, sin quererlo él, da testimonio tanto de la autoridad y autenticidad de los Profetas, como de la verdad de cuanto nosotros creemos de la muerte y de la resurreccion de Jesucristo. Si quereis y os atreveis á negar, negad la autoridad de los libros sagrados del Evangelio, la verdad de la historia y de los monumentos eclesiásticos de todas las naciones: este desesperado efugio no os bastará aun, ni en este atrincheramiento podrá sostenerse la incredulidad... La Europa toda entera, para hablar de esta parte del mundo que habitamos, la Europa entera es cristiana. No

lo ha sido siempre: ¿en qué manera lo ha venido á ser? Si todos los hechos que alega el Cristianismo son falsos, ¿cómo puede darse que en todos los pueblos de Europa haya quedado solamente una historia falsa de esta grande revolucion, y no haya quedado vestigio alguno de la verdad? Pretender que los cristianos hayan falsificado los hechos, y que á la verdadera historia hayan sustituido otras falsas, ¡ah! sin examinar aquí si una tal falsificacion sea posible, ¿no se puede decir que esto no es razonar, sino suponer lo mismo que está en cuestion?... Porque, se pregunta: ¿cómo todos los pueblos han venido á ser cristianos, y cristianos en tanto número para fabricar estas historias falsas? ¿Habrá sido acaso para hacerlas creer á sus contemporáneos, y abolir toda la historia verdadera?... Luego la iniquidad se ve obligada á desmentirse y á contradecirse á sí misma cuando se obstina en negar un hecho tan evidente y tan fácil de verificar como el de la resurreccion... Añadamos que cuanto hemos dicho hasta aquí ha sido profetizado conforme ha sucedido: profetizado por los antiguos Profetas y por Jesucristo mismo; esto es, no solo su resurreccion, sino tambien el testimonio que de ella habian de dar los Apóstoles, los milagros con que la habian de confirmar, las contradicciones que habian de experimentar, la victoria que habian de conseguir, la conversion de los gentiles, la ruina de los judíos, su endurecimiento y su dispersion, como la vemos con nuestros ojos. ¡Oh, Dios mio, cuán bellos son vuestros caminos, cuán fieles vuestros oráculos, cuán convincentes vuestros testimonios! ¡Oh, y cuán dignos son de nuestra fe! No solo la exigen de nosotros, sino que nos la arrebatan, y no hay corazon alguno que les pueda resistir.

PUNTO III.

Milagro el mas propio para edificar.

Los fenómenos extraordinarios del aire, como los pedian los fariseos, y como tal vez los obraron los demonios, no son otra cosa que prestigios de vanidad, sin conexion, sin consecuencia y sin designio alguno de sabiduría... No obra así el Todopoderoso, no: él no desperdicia sus maravillas para satisfacer la vana curiosidad de los hombres, ó para obtener solamente una estéril admiracion. La resurreccion de Jesucristo es no solo el milagro mas estrepitoso, la prueba mas sólida, la mas cumplida y la mas fácil á que podemos atenernos, sino que tambien tiene aun otras infinitas relaciones, y lleva consigo el sello de aquella santidad, de aquella bondad y de

aquella profunda sabiduría que caracteriza todas las obras de Dios.

1.º *Carácter de santidad, porque Jesucristo resucitó como nuestro modelo*; esto es, como el modelo de la vida espiritual, por la que debemos vivir en él, despues de haber resucitado con él. Jesucristo muriendo, ha hecho morir en nosotros el pecado, ha destruido la vida del pecado, y resucitandó, nos ha dado la vida de la justificación, la vida de la gracia, vida nueva en que debemos caminar¹: nuestra resurreccion tiene una nueva vida, y por esto debe ser como la suya una resurreccion verdadera y real, y no fantástica y aparente; una resurreccion manifiesta, sensible y visible; no escondida, imperceptible y oscura, que nadie la note ni la observe; una resurreccion eterna y para siempre; no momentánea y de algunos dias... ¿Hemos resucitado nosotros con Jesucristo de este modo? ¿Vivimos nosotros de su nueva vida?

2.º *Carácter de bondad, porque Jesucristo resucitó como nuestra cabeza...* Su gloriosa resurreccion es la recompensa de sus méritos y la prenda de sus promesas. Ha resucitado, hé aquí el objeto de nuestra fe: como él resucitarémos, hé aquí el objeto de nuestra esperanza; ha vuelto á tomar su cuerpo, pero en un estado bien diferente del primero: lo ha tomado glorioso, inmortal, impasible, incorruptible, dotado de los dones de agilidad, de sutileza, y por decirlo así, espiritual²: nosotros volverémos á tomar el nuestro con las mismas cualidades, y participarémos de la misma gloria... ¡Oh dulce esperanza! oh pensamiento lleno de consuelo! oh motivo poderoso! oh cuerpo mio! oh carne mia! oh sentidos míos! no penseis ya que el odio que os tengo es eterno; si os tengo sujetos y como esclavos, si os aparto de los placeres, si me alegro con el sufrimiento que tolerais, si yo mismo procuro mortificaros, si os veo con alegría padecer y aun morir, el motivo es que deseo libraros de los suplicios eternos, y procuraros la gloria, la libertad, las delicias de una vida inmortal³... Ánimo, pues, que ya falta poco: la vida presente se va á acabar presto; no se pasará mucho tiempo sin que vayais á reposar en el seno de la esperanza, y sin que finalmente llegue el dia señalado, el dia feliz de la recompensa⁴.

3.º *Carácter de sabiduría, porque Jesucristo ha resucitado como nuestro juez*⁵... El misterio de la resurreccion de Jesucristo no solamente es interesante para los verdaderos cristianos, sino tambien para los impíos y para los malos cristianos; porque si pueden re-

¹ Rom. iv, 25; vi, 4. — ² I Cor. xv, 44.

³ Psalm. xv, 9. — ⁴ Job, xiv, 6. — ⁵ Act. xvii, 31.

husar el seguir á Jesucristo, como á su cabeza, no podrán evitar tenerlo por su juez. ¡Ah! ya aquí no sirven las burlas, las befas, ni el motejar, no: la ceguedad de los pecadores y de los libertinos no excitan ya nuestra indignacion; excitan bien, sí, nuestra compasion, nuestro dolor y nuestras lágrimas.

«La reina del Austro se levantará en el juicio con esta generacion, «y la condenará, porque vino de los fines de la tierra á oír la sabiduría de Salomon; y hé aquí mas que Salomon... Los hombres ninivitas se levantarán en el juicio contra esta generacion, y la condenarán, porque hicieron penitencia á la predicacion de Jonás; «y hé aquí mas que Jonás...» La reina del Mediodía vino de países muy distantes por oír la sabiduría de Salomon; y nosotros cerramos los oídos á las instrucciones de Jesucristo... Los ninivitas á la predicacion de Jonás hicieron penitencia por evitar un mal temporal; y nosotros rehusamos hacerla cuando Jesucristo nos convida, amenazándonos si no la hacemos con una desgracia eterna... La reina del Mediodía y los ninivitas se levantarán contra nosotros en el dia del juicio; esto es, hombres menos favorecidos del cielo que nosotros, que con menores luces, con menor instruccion y conocimiento habrán creído con simplicidad y vivido con inocencia; esto es, todos aquellos cuyas instrucciones, avisos y ejemplos habrémos despreciado; esto es, aquellos pueblos bárbaros y salvajes que habrán recibido la fe con docilidad, y habrán conformado á ella con fidelidad sus costumbres: estos, estos serán los acusadores que nos condenarán en el dia del juicio.

Peticion y coloquio.

¡Cuántas veces, ó Dios mio, se levantarán contra mí, si con una pronta penitencia no reparo el abuso que he hecho de vuestras gracias! ¡Ah! Señor, yo no os pido nuevos prodigios, socorros mas abundantes, luces y gracias mas fuertes. ¡Oh! no es la gracia la que me ha faltado; lo que ha faltado es mi fidelidad. La gracia ha sido débil en mí, porque yo he sido flojo y perezoso. ¿Cómo podré yo atribuir á Vos lo que únicamente viene de la perversidad de mi corazon? No, Salvador mio, no deseo otra cosa que aprovecharme de cuanto habeis hecho por mí, en vez de pedir os nuevos milagros. No: «señal no será concedida fuera de la de Jonás profeta...» Haced que yo saque un santo aprovechamiento aprendiendo de vuestra muerte y de vuestra resurreccion á morir al pecado, para vivir á la justicia mediante una nueva vida. Amen.

MEDITACION CX.

DE LA MADRE Y DE LOS PARIENTES DE JESUCRISTO.

(Matth. xii. 46, 50; Marc. iii. 31-35; Luc. viii. 49-21).

1.º María y los parientes de Jesucristo buscan ocasion de hablarle; 2.º Jesucristo no reconoce ni Madre, ni hermanos segun la carne; 3.º Jesucristo contrae con sus discípulos la mas íntima union.

PUNTO I.

María y los parientes de Jesucristo buscan ocasion de hablarle.

Consideremos lo 1.º *Su llegada...* «Mientras él estaba aun hablando á las turbas, hé aquí que su Madre y hermanos estaban deseando hablarle...»

Estos hermanos de Jesucristo eran sobrinos de san José, hijos de sus hermanas, y reputados primos hermanos del Hombre-Dios, porque José pasaba por su padre, y los judíos daban ordinariamente el nombre de hermanos á los primos hermanos. Si estos parientes eran los mismos que habian sospechado alguna ilusion en la conducta de Jesucristo, y que habian querido arrestarlo, es muy verosímil que llevando consigo á María para salir mejor con su intento, no le habrian comunicado sus sospechas, sino solamente los temores que tenian de que el odio de los fariseos llegase contra él al exceso. Si esto es así, porque no se puede tener mas que conjeturas sobre los motivos de este viaje, debemos admirar aquí la conducta de María. Acostumbrada siempre á obrar por inspiracion del Espíritu Santo, cuando esta voz no se dejaba sentir claramente, seguía las reglas ordinarias de su prudencia, y se acomodaba gustosa á los avisos de los prójimos cuando le proponian cualquiera cosa que fuese racional. Sabia que su Hijo debía morir por la salvacion de los hombres; pero no el tiempo preciso ni en qué circunstancias debía suceder esta muerte. Si este pensamiento llenaba de amargura todos los instantes de su vida, no estaba menos atenta para cumplir lo que Dios dispusiese de ella en este importante misterio en que tanta parte debía tener... Viene, pues, para cooperar á los desígnios de Dios, fuesen los que se fuesen... Viene llena de ternura y de solicitud; pero al mismo tiempo con una perfecta resignacion, y con la paz del corazón, que es su fruto... Modelo admirable que debemos proponernos en los negocios delicados en que de una parte debemos hacer segun la prudencia cuanto penda de nosotros, y

de la otra evitar la perturbacion y la demasiada solicitud, y estar perfectamente resignados á todo aquello que el Señor pida de nosotros.

Lo 2.º *El obstáculo que encuentran...* «Y no podian acercarse á él «por la multitud de la gente...»

Jesucristo estaba aun en el lugar donde habia dado la salud al endemoniado, ciego y mudo. La casa en que se hallaba estaba llena de gente, y una multitud innumerable que estaba fuera impedía absolutamente que la Madre y los parientes pudiesen acercarse á él... ¡Ah, qué espectáculo para el corazón de María! ¡Con qué júbilo ve esta Señora las diligencias de este pueblo inmenso y los deseos que tiene de oír la doctrina celestial que le anunciaba su Hijo! ¡Qué gracias no dió internamente á Dios!... Alegrémonos tambien nosotros de cuanto bien se hace en la Iglesia para la edificacion comun. Demos gracias á Dios de que tantas almas fieles sigan con fervor á Jesucristo, y unámonos á esta multitud.

Lo 3.º *La embajada que envian á Jesucristo...* «Estando fuera, «enviaron á llamarlo: y él estaba cercado de gente que estaba sentada junto á él, y le dijeron: Mira, tu Madre y tus hermanos están fuera, y te buscan... Y te quieren ver...»

Fueron sin duda los parientes de Jesucristo los que diputaron esta embajada para llamarlo y sacarlo fuera de en medio de aquella asamblea donde todo lo temian para él... María mas tranquila, mejor instruida, y segura de que nada le sucederia á su Hijo, fuera de aquello que él quisiese permitir; dispuesta por otra parte á todos los acontecimientos, y preparada á dividir con él cuando fuese necesario el odio de los fariseos y el furor del pueblo; probablemente no tuvo parte en esta embajada sino con su silencio: habria antes bien deseado oír á su Hijo, aun cuando hubiera sido desde lejos, que interrumpir su instruccion. Sea de esto lo que se fuese, el que estaba encargado de dar el aviso á Jesucristo, habiendo penetrado la multitud, llegó á anunciarle el arribo de su Madre y de sus parientes. Si no hubiese sido por respeto al Maestro, habria sin duda el pueblo deshecho la asamblea para satisfacer su piadosa curiosidad, y ver una Madre tan dichosa; pero quiso esperar la respuesta del Hijo, y esta fue bien diferente de lo que se habria creído.

PUNTO II.

Jesucristo no reconoce ni madre ni hermanos segun la carne.

«Pero él respondiendo al que le hablaba, le dijo: ¿Quién es mi

«madre y quién son mis hermanos?... Y mirando á los que estaban «sentados al rededor de él, y extendiendo la mano hácia sus discípulos, dijo: Ved aquí mi madre y mis hermanos...» Respuesta llena de misterio y de instruccion.

Lo 1.º *Para los judíos...* Jesucristo les insinuaba con esto que no debían mirarlo únicamente como Hijo de María, y siempre como un puro hombre; sino que debían levantar mas alto su pensamiento, y reconocer en él el verdadero Hijo de Dios. Les quería enseñar que los derechos de la naturaleza y de la sangre nada tienen de comun en su persona con los de la gracia y de la fe que él predica y viene á establecer: que él es el heredero de la promesa y la cabeza del pueblo de Dios; no porque descende de Abraham, sino porque tiene la fe, el espíritu y la obediencia.

Lo 2.º *Respuesta llena de instruccion para los ministros de la Iglesia...* Jesús con su ejemplo y con sus palabras les enseña aquí que en el ejercicio de su ministerio no deben reconocer alguno de aquellos vínculos que están fundados sobre la naturaleza y formados por la sangre; vínculos pasajeros y muchas veces sujetos á alterarse, cuanto lo es la sangre sobre que están fundados; sino solamente aquel vínculo espiritual formado por la enseñanza y por la conducta de las almas que es infinitamente superior á todo otro, y que debe llevarse y embeber en sí todos los sentimientos. Les enseña que no deben regularse ni suspender ó interrumpir sus funciones por movimientos de una aficion del todo humana; que todas sus atenciones y toda su ternura se deben volver á aquellos cuya salvacion les ha confiado Dios... Que el lustre del nombre, de la nobleza de la sangre y el poder de su casa nada tienen ya que ver con ellos fuera de la cualidad que en sí llevan de ministros de Jesucristo, que es superior á todos los títulos y les debe hacer olvidarlos. Y finalmente les enseña que si su despego viene tachado de indiferencia, de dureza ó de ingratitud, deben abiertamente declararse, descubrir los sentimientos de su corazón, y con la voz y con el gesto responder mostrando su rebaño: *Esta es mi madre; estos son mis hermanos, mis parientes y mis amigos.*

Lo 3.º *Respuesta llena de instruccion para los parientes y para el pueblo...* Los parientes deben guardarse de hacerse un sujeto de tentacion y una ocasion de caída para los ministros de la Iglesia, pidiendo de ellos atenciones, miramientos, complacencias, servicios y liberalidades incompatibles con las obligaciones de su empleo. Deben, no ya escandalizarse; sino al opuesto edificarse, cuando en se-

mejantes ocasiones encuentran resistencia y firmeza, y aun desvíos y repulsas... El pueblo de su parte debe considerar en quien lo instruye el ministro de Jesucristo. Sea el que se fuese, por otro lado, su nacimiento y su familia, los grandes deben respetarlo, los pequeños deben tener en él una entera confianza, y todos deben estar tierna y sinceramente unidos á él.

PUNTO III.

De los discípulos de Jesucristo y de la union que establecen con él.

«Porque todo aquel que hiciere la voluntad de mi Padre que está en los cielos, ese es mi hermano, mi hermana y mi madre... «Mi madre y mis hermanos son aquellos que escuchan la palabra «de Dios y la ejecutan...»

Lo 1.º *Meditemos el carácter de esta union...* 1.º Ella es íntima... El nombre de padre y de madre, de hijo y de hija, de hermano y de hermana, de amigo y de amiga, de esposo y de esposa, representa solamente en figura la union íntima y estrecha que contrae con Jesucristo una alma que le sirve con fervor; y al mismo tiempo exprime la dulzura, la ternura y la vivacidad del amor que resulta de esta union... 2.º Ella es noble; porque uniéndonos con Jesucristo, nos une con Dios, con los Ángeles, con los Santos. ¿Quién no despreciará en comparacion de esta todas las uniones de la tierra?... 3.º Ella es eterna... La muerte aniquilará todas las otras, pero á esta le pondrá el sello y le asegurará la perpetuidad.

Lo 2.º *El fundamento de esta union* es la bondad de Dios nuestro Criador... Es su amor el que lo ha empeñado á darnos á su Hijo único por Redentor: son los méritos de Jesucristo, su pasion y su muerte los que nos han adquirido un privilegio tan grande: es la gracia de este divino Salvador la que nos ensalza y da el precio á todas nuestras acciones. ¡Ah! ¡cuál debe ser nuestro reconocimiento por tantos beneficios! ¡cuál debe ser nuestro amor!

Lo 3.º *La condicion con que se nos ofrece esta union...* Ella es la de escuchar la palabra de Dios subsistente en su Iglesia, de instruirnos con diligencia de las verdades y de los preceptos que contiene, de no sepultarnos sobre este punto en una vergonzosa ignorancia ó en una delicada indiferencia, de cerrar las orejas á las palabras del hombre engañador, de obedecer á esta santa palabra, de creer firmemente las verdades que nos enseña, y de practicar fielmente las leyes que nos impone; finalmente, de buscar y de amar

siempre y en todas las cosas el cumplimiento de la voluntad de Dios, de un Dios todo amable que es nuestro Padre, de un Dios omnipotente que reina en el cielo.

Peticion y coloquio.

¡Ah! Señor, una tan dulce condicion ¿me habrá de atemorizar? ¡y qué dolor y sentimiento eterno si yo faltase á cumplirla, porque ya no habria cielo para mí, no habria ya Dios, no habria Salvador, no habria ya jamás esperanza para mí! Quiero, pues, animarme á la práctica fiel y fervorosa de vuestra voluntad, ó Dios mio; á ella animaré á los otros; y las uniones que tendré con ellos no tendrán otro fundamento ni otro fin. ¿Qué otro atractivo mas poderoso para unirme á vuestra ley que el ver el puesto á que Vos ensalzais á aquellos que la observan? Ella será, pues, en adelante la regla de todos mis afectos y de todas mis acciones, para que forme mi corona y mi gloria. Amen.

MEDITACION CXI.

JESÚS COMIENDO EN CASA DE UN FARISEO REPRENDE LOS VICIOS DE LOS FARISEOS Y DE LOS ESCRIBAS.

(Luc. xi, 37-54).

1.º Los vicios que Jesucristo echa en cara á los fariseos; 2.º los vicios con que da en rostro á los escribas; 3.º los vicios de que internamente reprende á los pecadores.

PUNTO I.

De los vicios que Jesucristo echa en cara á los fariseos.

Examinemos si estos vicios se hallan en nosotros, y si merecemos la reprension que hace aquí nuestro Salvador. Parece que Jesucristo continuó aun por algun tiempo su instruccion despues que le avisaron que habia llegado allí su Madre y sus parientes... «Y cuando estaba hablando le suplicó un fariseo que fuese á comer con él; «habiendo entrado (*en la casa*) se puso á la mesa...» ¡Oh, y cuán diferentes eran las disposiciones de este fariseo de las del fariseo de Naim! Por esto el Salvador lo trata del mismo modo que á otros muchos, tanto fariseos como escribas, que asistieron al convite: empezó por los fariseos, y les echó en cara:

Lo 1.º *La locura de purificar solamente lo externo, sin purificar lo interno...* «Pero el fariseo comenzó á pensar y decir dentro de sí:

«¿por qué razon no se habia purificado antes de comer? Y el Señor les dijo: Ahora vosotros los fariseos lavais lo de fuera del vaso y del plato; pero vuestro interior está lleno de rapiñas y de iniquidad...» Como si hubiera dicho: yo no ignoro lo que pensais de mí, pero oid lo que yo pienso de vosotros... Con todo vuestro celo y con toda vuestra regularidad vosotros engañais al pueblo con vuestras afectaciones y con vuestras máximas. Todo para con vosotros consiste en ceremonias y en prácticas exteriores; vosotros sois escrupulosísimos en los lavatorios; tenéis gran cuidado en lavar por defuera los vasos y los platos; pero debajo de esta apariencia que engaña, vuestros corazones y vuestro espíritu, lejos de estar puros, están llenos de iniquidad y de rapiñas... «Necios, el que ha hecho «lo de fuera ¿no ha hecho tambien lo que está dentro?...» El Dios soberano que ha criado lo que hace el exterior del hombre, sus miembros y su cuerpo, ¿no ha criado tambien por ventura lo que es mucho mas íntimo y mas esencial al hombre, esto es, su alma con todas sus potencias? Si, sin duda: aquel mismo Dios que me ha dado el cuerpo, me ha dado el alma: en vano, pues, me ocupo en purgar lo exterior de este cuerpo, en lavar lo y en adornarlo, si dejo mi alma, mi conciencia y mi corazon llenos de inmundicia y de iniquidad. ¡Ah! Dios es celoso de la pureza interior, y de ella pedirá cuenta rigurosa.

Lo 2.º *Jesucristo los reprendió de sus hurtos y de sus injusticias...* «Vuestro interior está lleno de rapiñas y de iniquidad...» Estos fariseos las cometian en el ejercicio de sus oficios; en la administracion de la justicia y en el manejo de los negocios... ¿Qué sirve lavar el plato y el vaso por defuera, cuando uno se alimenta de la sustancia y se quita la sed con la sangre de los pueblos? ¿Qué sirve lavar con agua las manos llenas de rapiñas? ¿De qué sirven los lavatorios del cuerpo, cuando el corazon está manchado de deseos insaciables de enriquecerse á cualquiera precio? «Pero no obstante «(*añadió Jesucristo*) dad de limosna lo que os sobra; y todas las cosas son limpias para vosotros...» Restituid los bienes mal adquiridos, cercenad vuestro lujo para hacer limosna á los pobres, y entonces, independientemente de todas vuestras abluciones, todo estará puro en vuestro cuerpo y en vuestra alma; Dios se dará por contento y los fieles quedarán edificados... ¡Ah! ¡cuántos cristianos no están mejor fundados en sus juicios, ni mas iluminados en su conducta, ni menos supersticiosos en sus prácticas que los fariseos!

Lo 3.º *Jesucristo les reprende su ceguedad con que gloriándose de*